



## Editorial #1

«Lo que la clÃnica con niÃ±os enseÃ±a al PsicoanÃ¡lisis» es el modo que elegimos para nombrar esta EdiciÃ³n #1 de nuestro BoletÃn Decires II, en la que encontrarÃ¡n tanto escritos surgidos de las actividades de la EOL Antena BahÃa Blanca, como producciones espontÃneas, bajo un rasgo en comÃ³n que causÃ³ la escritura. La invitaciÃ³n a seguir construyendo este espacio que nos reÃ³ne y convoca, desde la apuesta por mantener viva la causa analÃtica, la causa del deseo, hizo coincidir en la contingencia a varias autoras, que nos invitan a asomarnos a sus palabras y compartir los conceptos, interrogantes, resonancias, que atraviesan lo particular de la clÃnica con niÃ±os y lo que de allÃ puede desprenderse para pensar la clÃnica en general.

En el marco de las actividades de la Antena, en las Noches ClÃnicas, escuchamos la presentaciÃ³n de un caso de Soledad Zazzali con el comentario de Beatriz Udenio, quienes generosamente dispusieron sus lecturas, permitiendo una enriquecedora conversaciÃ³n. Como saldo de este valioso encuentro, contamos con el escrito de Beatriz: «Lo que el psicoanÃ¡lisis con niÃ±os enseÃ±a al psicoanÃ¡lisis», frase que nos orientÃ³ para situar el rasgo comÃ³n de esta ediciÃ³n. La autora sitÃ³a tres aspectos enseÃ±antes del trabajo con niÃ±os. En primer lugar, acerca de los tiempos de estructuraciÃ³n del sujeto; en segundo lugar, sobre la transferencia y su potencia en la clÃnica, cuyo alcance se verifica en la clÃnica con niÃ±os; por Ãºltimo sobre el saber, que habitualmente no se adjudica a ellos y que es su propia invenciÃ³n. Esta invenciÃ³n no serÃ¡ la misma si se sirve del encuentro con un analista, quien en la apuesta por acompañar los procesos de estructuraciÃ³n y ubicando las coordenadas del momento lÃ³gico, interviene con la convicciÃ³n de que aparezca un sujeto allÃ. El saber del niÃ±o, su invenciÃ³n, es una puerta al saber y a la invenciÃ³n para los psicoanalistas. TambiÃ©n nos encontramos con la resonancia de Claudia Helena Zito quien hace hincapiÃ© en las intervenciones de la analista, tanto con el niÃ±o como con la madre, y la posibilidad allÃ de hacer entrar al padre, con los efectos que esto produce. Se tratarÃ¡ entonces de devolverle la dignidad al niÃ±o. Destaca tambiÃ©n la importancia de los encuentros clÃnicos entre analistas, al situar los efectos de la transmisiÃ³n y de formaciÃ³n que se dan cuando la propuesta es «uir de lo ya sabido», dando lugar a una conversaciÃ³n, a partir de los interrogantes y resonancias de cada quien.

La primera Noche de Carteles nos reuniÃ³ bajo la consigna «¿QuÃ© es un cartel?». En esta ocasiÃ³n contamos con la presentaciÃ³n del estado de trabajo de un cartel sobre la clÃnica con niÃ±os: «EL niÃ±o no existe, EL cartel tampoco». Las autoras sitÃ³an que «La conversaciÃ³n

es la puesta en acto de la desuposición de saber de Uno. [â€!] significa que el otro tiene algo que decir [â€!] La clave es preservar que siempre quede algo por decir, que nadie en su presentación de saber, cierra la boca del otro.â€• Es necesario un espacio vacío para que se produzca la conversación, un intervalo entre los dichos, entre lo enunciado por cada uno de los participantes, con un margen para el malentendido, en el cual pueda surgir la propia enunciación. En este sentido, la clínica con niños tiene mucho por enseñarnos. â€œA pesar de que no hay una especialidad, hay una especificidad.â€•

La reseña de Florencia Marera, sobre la puntuación del curso de Miller â€œDel santo al fantasma. Y retornoâ€• presentada por Vanesa Seitz y Noelia Iparraguirre, nos invita con su recorte preciso y orientado, a recordar y elaborar lo que decanta de cada encuentro. Se tratará de ubicar el pasaje y el movimiento necesarios para que se produzca un análisis, en el cual el deseo del analista ocupa un lugar fundamental.

Bajo la rÃ³blica Acción lacaniana podemos encontrar el texto de Claudia Helena Zito, â€œEl viento nos amontonaâ€•, que da cuenta de la experiencia de psicoanálisis con niños en el Ámbito público, en dispositivos grupales, que permiten hacer de lo colectivo un espacio de construcción, allí donde las palabras quedaron arrasadas. La autora nos invita a pensar la diferencia conceptual entre angustia, miedo y fobia y los modos posibles de intervención. Transmite la experiencia en el dispositivo de taller, luego del temporal ocurrido en la ciudad en 2023, dando cuenta de la construcción a la vez grupal y singular, como un modo de empezar a nombrar, con otros, lo imposible de simbolizar cuando los cuerpos son atravesados por lo traumático. Así como también la importancia de establecer una pausa necesaria para la elaboración, ante la irrupción de lo inesperado, intentando no precipitar el momento de concluir.

En esta ocasión contamos también con el recorrido conceptual que nos acercan Soledad Zazzali y Lorena Labastida. Soledad escribe sobre el estatuto del cuerpo en Psicoanálisis, en la clínica con niños y en el autismo, dando cuenta de la construcción necesaria para poder tener un cuerpo y arreglárselas con él. Podemos pensar el encuentro con un analista como aquel que dispone las condiciones de posibilidad para encausar la construcción de arreglos singulares menos sufrientes. Poniendo en conversación estos textos, situamos que el aporte de Lorena permite ubicar cómo la posibilidad de un â€œbuen encuentroâ€• podrá cambiar las coordenadas. Refiere a la oportunidad del lugar del analista para ello, quien, abierto a la sorpresa del encuentro con un niño, con su respuesta singular y con la herramienta del amor de transferencia, puede ser â€œinstrumentoâ€•.

Bajo la rÃ³blica Litoral entre psicoanálisis y arte, se encuentra el escrito de Rosaura Etcheverry â€œLa Dora de Cixous. Una puerta cerrada al sentidoâ€•, con el comentario de una obra. Establece una articulación entre la experiencia de la joven que â€œno da lugar a un partenaire que sepa sobre su padecimientoâ€•, más bien lo rechaza, y el estatuto del saber en psicoanálisis, en el cual se apunta a la implicación subjetiva. Nos invita a pensar nuestra práctica, en una época en la cual los â€œcasos rágidosâ€• y los â€œcasos lágidosâ€• demuestran la descreencia en el inconsciente simbólico, y requieren de la versatilidad del analista para estar â€œa la altura de la épocaâ€•, ofreciendo las condiciones de posibilidad para que â€œlas Doras de hoy no den un portazo al psicoanálisisâ€•.

Acompañan los escritos las obras de Juan Valenzuela que, con sus detalles, luces y sombras, resuenan con el tópico y rasgo de los artículos elegidos para esta edición.

---

Agradecemos especialmente a Beatriz Udenio por su valioso aporte, tanto en el encuentro presencial en la Antena, como en su escrito para este boletín. Su estilo generoso y preciso, permitió la conversación entre analistas y que sus palabras quedaran resonando como efectos de formación. Agradecemos también al artista y a las autoras que generosamente compartieron sus trabajos, para seguir construyendo este espacio común que invitamos a visitar, desde el entusiasmo por la lectura y la escritura en psicoanálisis.

### ***María de los Ángeles Massaro***

---

Obra de Juan Ignacio Valenzuela